

11 al 16 de noviembre de 2019 – Málaga, España

WAWA PAMPAY: Costumbres funerarias de niños en los andes centrales del Perú

Elsa Cira García Miranda y E. Pompeyo Leiva Ochoa¹

DEDICADO:
A nuestro amado hijo
Ali Fernando Leiva García,
que se encuentra disfrutando de los
privilegios de nuestras deidades andinas.

RESUMEN

A lo largo de los siglos, los niños han ocupado un lugar importante en las sociedades, son considerados como la extensión de la vida, como el futuro, por tanto, es tarea de las sociedades procurarles cuidado y protección. La muerte que no respecta edad ni sexo, también se manifiesta en los niños, las causas de su mortandad son diversas, cada cultura tiene sus propias percepciones acerca de la muerte, en el caso de los infantes por su corta vida en este mundo y su inocencia, ocupan un lugar especial en la cosmovisión de los pueblos andinos, son el nexo límpido entre este mundo con el otro, ellos tienen una misión que cumplir en el más allá, como ángeles, o como el nexo con las fuerzas de la naturaleza, es por eso que alrededor de la muerte de un infante se tejen una serie de rituales.

¹ Elsa C. García, es Lic. en Trabajo Social, de la Universidad San Cristóbal de Huamanga, tiene un posgrado de Psicología en la Universidad Cayetano Heredia de Lima. Trabajo en el Ministerio de Salud, en Huancayo. Estuvo a cargo de los programas nacionales de Salud del niño, adolescente y joven. Actualmente es jubilada y se dedica a los estudios relacionados a la cosmovisión andina. Pompeyo Leiva, es profesor de Historia, Filosofía y Psicología, de la Universidad San Cristóbal de Huamanga. Actualmente es jubilado y se dedica a compilar la memoria colectiva de su comunidad.

El presente trabajo, trata sobre el proceso de ceremonia en el mundo andino, desde el presagio de la muerte, el entierro, así como los rituales que se ciernen alrededor como los qarawis (cantos). Para ello, tomamos como estudio de caso algunos procesos del wawa pampay en las regiones de Ayacucho, Huancayo y Huancavelica, Perú.

Palabras claves: Wawa Pampay, Qarawis, Cosmovisión, Mortandad, Mundo Andino.

INTRODUCCIÓN

Wawa pampay, del quechua que significa, entierro de niño, el trabajo que presentamos “Los Qarawis” en los sepelios o entierro de los infantes denominados párvulos varones o mujeres son el resultado de la observación directa, participante, en la comunidad de San Luis de Socos del Distrito de Chungui, Provincia La Mar Región de Ayacucho- Perú, no obstante, este ritual del entierro de un infante, también se practica en muchos lugares de los Andes, con ciertas pequeñas variaciones.

Se refieren a seres que fallecen limpios, sin haber cometido faltas o pecados, impecables en su corta e inocente vida, de acuerdo a las normas, costumbres, de las comunidades andinas, inmerso en las tradiciones del MUNDO ANDINO, como el legado de la civilización Tawantinsuyana, como centro del universo ombligo del mundo Cuzco, posteriormente denominado capital con sus Monumentos Arqueológicos, que hasta hoy existen desafiando al tiempo y sus inclemencias especialmente construcciones líticas perfectamente hechas.

Los entierros, como su nombre lo indican es sepultar al pequeño difunto en un hoyo cavado en la tierra o en pequeñas construcciones llamados nichos.

Los qarawis son canciones que reflejan el estado anímico de los padres, hermanos y familiares cercanos además de vecinos, que expresan sentimientos de pena melancolía tristezas orientados a una conformidad de mejor vida después de la muerte que sirven de consuelo y esperanza especialmente para los padres.

El presente escrito considera que los principios del pensamiento andino, de la cosmovisión andina, actual tiene sus fundamentos y raíces desde épocas prehispánicas y que, pese al sincretismo y la imposición de los invasores de occidente, no han perdido vigencia.

LA MUERTE DE LOS NIÑOS EN EL PASADO

En Iberoamérica en general, el registro arqueológico, reporta hallazgos de entierros infantiles provenientes de varios contextos arqueológicos, realizadas por varias sociedades de América, desde épocas muy tempranas hasta de las sociedades que entraron en contacto con la invasión hispana, estos contextos funerarios van desde entierros al interior de vasijas, en la cima de volcanes (ritual del Capacocha), en elevaciones muy pronunciadas y en espacios funerarios determinados, sin embargo, los que se especula que provienen de sacrificios humanos son los más estudiados, o los que presentan mayor cantidad de ofrendas.

Entierros de Infantes en vasijas

La cantidad de restos óseos encontrados en vasijas en excavaciones arqueológicas a lo largo de la América prehispánica es abundante, esto nos llevó a revisar la literatura arqueológica además de conversar con especialistas, hallamos que los enterramientos de infantes al interior de vasijas es frecuente y recurrente en el México prehispánico, desde el período clásico al posclásico, sin embargo, existen contados registros de entierros de niños en vasijas, por ejemplo en el entierro hallado en Puerta de Rolón, Colima, que es del período Capacha (1,500 años A. de C.) en el occidente de México (Galicia J. y Leiva P., 2018), para el período clásico medio Maya en Campeche hay reportes de vasijas con entierros infantiles (Ortega A. y Cervantes J., 2010)

En Argentina, en el Valle Calchaquí, reportan entierros de infantes en vasijas utilitarias para el período de los desarrollos tardíos (Baldini L. y Baffi E., 2007)



Ilustración 1. Detalle de entierro infantil en vasija tipo "bule", Rescate Puerta de Rolón. Foto: Judith Galicia Flores.



Ilustración 2. Se muestra el contexto de la vasija mortuoria capcha del preclásico temprano en el occidente mexicano. Foto Judith Galicia Flores.

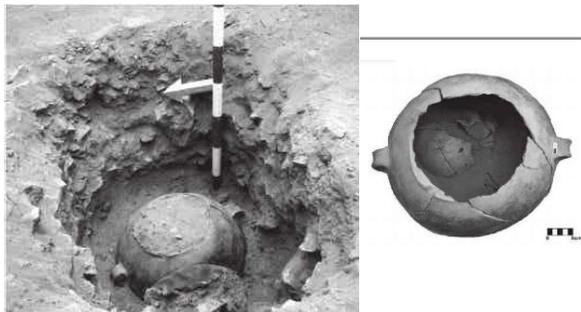


Ilustración 3. Foto de planta de la olla con los restos óseos de un niño, hallado en el cementerio Nazca, Perú. (De la Torre, Juan 2013:105)

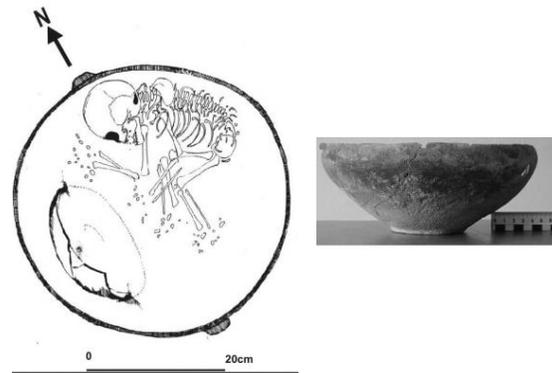


Ilustración 4. Corte de la urna de Ruiz de los Llanos con la disposición del cuerpo y el puco o cajete, Calchaquí, tomado de Baldini y Baffi, 2007.

En el Perú, el registro histórico, describe entierros de infantes en vasijas, en el sostiene que estos enterramientos pertenecen a infantes que nacieron muertos por diferentes causas, y les dan connotaciones sagradas pues los guardan en sus casas, al respecto el documento de La “Extirpación de Idolatría en el Perú” describe de la siguiente manera:

Los cuerpos chuchos, y por otro nombre Curi, que es quando nacen dos de un vientre, si mueren chiquitos los meten en vnas ollas, y los guardan dentro de casa, como vna cosa sagrada, dicen que el uno es hijo del rayo. Tienen en su nacimiento muchas supersticiones, que diremos después, todas enderecadas a hazer penitencia, porque se les perdone el pecado, que entienden que fue, el aver nacido dos juntos.

De la misma manera guardan los cuerpos Chacpas, si mueren pequeños, que son los que nacen de pies, en lo qual también tienen grandes abusiones, y si viven añaden al sobrenombre de Chacpas, y a los hijos de éstos llaman al varón, Masco, y a la mujer Chachi. Pero el mayor abuso que tienen en estos es, que ni a los Chuchus ni a los Chacpas no los bautisan, si ellos los pueden esconder de los curas. De

estos Chuchus, y Chacpas que tenían guardados en sus casas se an quemado muchos en las exhibiciones 56.” (Arriaga, Pablo Josep, 1920).

Posiblemente los neonatos que nacen muertos, sean depositados en vasijas utilitarias para que descansen en una vasija globular que simula el vientre de la madre, esto debió haber sido ceremonial puesto que lo consideraban sagrado.

Como observamos, el registro arqueológico reporta grandes cantidades de entierros de infantes en vasijas, aunque, en general, la gran cantidad de estos entierros, no son identificados por la calidad de conservación del material osteológico o solo son reportados en las descripciones del registro arqueológico, quedando su estudio al olvido.

Capacocha

Sobre esto da cuenta la arqueología de alta montaña, donde se localizaron entierros de niñas momificadas correspondientes al Horizonte Tardío o época Inca, que posteriormente los compararon con escritos históricos llegando a la conclusión de que se trata del ritual del CAPACOCHA.

Este ritual fue descrito por el cronista Juan Betanzos en el Siglo XVI:

Y esto hecho, mandó Inca Yupanqui á los señores del Cuzco que, para de allí á diez días, tuviesen aparejado mucho proveimiento de maíz, ovejas y corderos, Capítulo XI. y ansímismo mucha ropa fina, y cierta suma de niños y niñas, que ellos llaman Capacocha, todo lo cual era para hacer sacrificio al sol. Y siendo los diez días cumplidos y esto ya todo junto, Inca Yupanqui mandó hacer un gran fuego, en el cual fuego mandó, después de haber hecho degollar las ovejas y corderos, que fuesen echados en él, y las demás ropas y maíz, ofreciéndolo todo al sol; y los niños y niñas que ansí habían juntado, estando bien vestidos y aderezados, mandólos enterrar vivos en aquella casa, que en especial era hecha para donde estuviere el bulto del sol... (Betanzos, 1880)

Esta cita de Betanzos ha sido corroborada gracias a los hallazgos que se realizaron de entierros de niños y niñas en las montañas de Pichupichu (Arequipa, Perú), Ampato (Arequipa, Perú), Sarasara (Ayacucho, Perú), Ocros (Ancash, Perú), Chañi (Jujuy, Argentina) y Lluillaillaco (Salta y Antofagasta, entre Chile y Argentina), estos hallazgos fueron de personajes momificados, perfectamente conservados, y efectivamente dados como ofrendas a las deidades prehispánicas como al Sol, Rayo, etc.



Ilustración 5. La Dama de Ampato o la momia Juanita. Tomado de <https://diariocorreo.pe/edicion/arequipa/en-unos-meses-se-conocera-el-rostro-de-la-momia-juanita-fotos-842747/1>



Ilustración 6. Niño del Cerro El Plomo, Santiago; Chile) tomado de: <http://retenidoseneltiempo.blogspot.com/2009/05/el-nino-de-cerro-el-plomo.html>



Ilustración 7. Los niños del Lullailaco. El niño y La niña del Rayo. Dos de los tres cuerpos hallados en la cima del volcán. FOTO: (C) MAAM. MUSEO DE ARQUEOLOGÍA DE ALTA MONTAÑA. Tomado de: <https://www.perfil.com/noticias/cultura/los-ninos-de-lullailaco-las-momias>



ESPACIOS FUNERARIOS

Son los entierros de niños que reporta el registro arqueológico, que fueron hallados en contextos funerarios sea en fosas o sistas y se encuentran junto al común de la población, corresponden a todas las épocas y sociedades, son costumbres funerarias de los pueblos que habitaron en épocas prehispánicas de las sociedades que habitaron el nuevo mundo (Leiva, P. y Galicia J. 2018).



Ilustración 8. En esta vista, se aprecia la inclinación del infante y la disposición de su ofrenda, Nuevo Milenio, Colima, México, fase Armería, epiclásico. Foto: Pavel Leiva García.



Ilustración 9. Entierro infantil del periodo posclásico del Occidente de México, Rescate arqueológico Higueras del Espinal, Colima. Foto Judith Galicia Flores



Ilustración 10. Entierro de un infante, véase su mal estado de conservación. Foto: Judith Galicia Flores



Ilustración 11. Detalle de infante en Yautepec, Morelos, sobre tierra y no en fosa. Foto: Judith Galicia Flores.



Ilustración 12. Entierro de un Infante, del rescate arqueológico Auto Zone, Yautepec, Foto: Judith Galicia Flores.



Ilustración 13. Ofrendas del entierro en fosa, Rescate arqueológico Auto Zone, atado de navajillas prismáticas y pectoral de Ehécatl. Foto Judith Galicia Flores.

Por último, imaginemos la gran cantidad de rituales y ceremonias que se realizaron alrededor de cada uno de estos entierros y que en la actualidad el registro etnográfico da cuenta de su estudio de este modo, podemos recrear el pasado, porque fuera del sincretismo consideramos que todo tiene un sustento prehispánico y de este modo, ir más allá del dato, o de una lista de elementos encontrados en contexto asociados al entierro, ante esto, Juan José García dice:

[...] las poblaciones etnocampesinas tienen su propia manera de ordenar la vida y esta corresponde a un tipo de percepción, organización política y jurídica del mundo que tiene su raíz y se nutre de la sociedad prehispánica y que, pese a los esfuerzos por integrarlas a las características y pautas de las sociedades de Occidente moderno, se mantienen vigentes. (2015: 190)

Y ese contenido prehispánico es el que debemos recuperar para entender e interpretar los contextos que excavamos del pasado.

El dato arqueológico, junto al dato histórico dan cuenta de que los niños han ocupado un lugar importante en todas las sociedades en todas las etapas, por tanto, las causas de mortandad son innumerables, y por su corta vida en este mundo y su inocencia, ellos ocupan un lugar especial son el nexo más límpido entre este mundo con el otro, son la presentación o salvación de nosotros ante deidades.

PRESAGIOS DE MUERTE DE UN NIÑO

En este apartado daré algunos testimonios recogidos en campo y otros de mi propia experiencia.

Cuando nació nuestro hijo Ali Fernando Leiva García, la madre de una amiga me visito, lo vio, lo acaricio y posteriormente le agarro la nariz a la vez que me dijo: - wawaykiqa qapia senqam kasqa cielopaqmi- (hay tu hijito tiene la nariz muy suave es para el cielo), no creí y a los 11 meses y 18 días falleció mi bebe, este mismo relato, pasó en Huancavelica, según me comentaron campesinos del lugar.

Otro presagio de muerte de un infante, es cuando uno de los padres sueña a su bebe envuelto en flores (inkil, pantiruway, qanto, weqonto) orquídeas, dalias, kantuta, claveles, rosas y otras flores silvestres señal de muerte de un infante o de algún bebe.

Cuando los padres o uno de los hermanos sueñan que se ven en una correntada de agua en un rio es presagio de la muerte de un parvulito

Comentan también, que si una madre siente dolor en cualquier de sus senos es señal de que uno de sus hijos va a enfermarse y si el dolor es en los dos senos, va a morir uno de los hijos.

Cuando una mujer tiene un perro pequeño que lo cría en la falda y la dueña del can se embaraza y da a luz, el animalito siente celos y se pone en posición de sentadito con las patitas delanteras juntas, dicen que es para que se muera el bebe o nazca muerto, tienen que deshacerse del perrito regalarlo o ver la manera de hacerlo desaparecer.

Así como existe en el imaginario de la población andina presagios o anuncios de muerte, también hay formas de contrarrestar estas premoniciones (Pinto S. Nilson, 2016) y al igual que otras sociedades estas están en la cosmovisión sobre la muerte y vida del ser humano, aunque en el caso de los niños de entre 0 a 5 años, no podemos hablar del cierre de un ciclo de vida terrenal por su corta existencia, y en la creencia de que este niño límpido y puro es un angelito, hay celebración pues va a cumplir algún mandato divino.

RITUALES DE LA MUERTE DE UN INFANTE

Cuando muere el pequeño hijo, se debe comunicar primeramente a los compadres, luego a los parientes más cercanos y vecinos, pero especialmente a los padrinos que le pusieron la

agüita de socorro o yakunchay si no está bautizado, de lo contrario a sus padrinos de bautizo o wawa uliuchiy, en caso de estarlo, el agua de socorro consiste en poner agua en la cabeza del infante pidiendo a los apus que los cuide del susto, wariwa, chacho chapla, etc.,

Preparan chicha comida para el velorio (algunos no hacen velorio) que termina temprano porque es un inkil (Hermosa orquídea de los andes o también jardín de flores) que se va al Anaq pacha (cielo) a gozar con los otros inkil.

Durante las exequias, hay tradiciones de danza como las practicadas en el distrito de Huamanguilla de la provincia de Huanta del departamento de Ayacucho, donde la muerte del párvulo, genera pena y alegría, pena a los familiares por la pérdida irreparable; alegría para la comunidad en general, porque la creencia sobre la muerte de un infante es ganar un angelito libre de pecado. En general, el Wawa pampay (entierro del párvulo) se acompaña con qarawis, ayatakis, que son huaynos lastimeros donde también se baila o danza. Para este hecho al niño muerto se le hace sentar en una silla adornados de flores, con hojas de carrizo, banderas peruanas, al muertito se le atavía y arropa con la mejor indumentaria. Durante el trayecto al cementerio, cantan bailan y en el momento del entierro la madre protagoniza escenas de dolor, luego concluye con una araskaska o pasacalle.

Los padrinos preparan la silla pequeña y adornan con flores del campo, el weqonto, gera wayta inkil waita u orquídea silvestre, pantiruway o dalia, una vez que le sientan con los vestidos que le compra el padrino le ponen bien abrigadito, con sus juguetes.

Al día siguiente la madre canta el qarawi con mucho sentimiento, antes en todo el velorio improvisa qarawis recordando cómo nació y por qué tenía que morir recordando, cada pasaje de su vida mientras compartió con su niño, wawa o bebé.

Al día siguiente llevan al difuntito al cementerio donde previamente le separaron su tumba en otros casos ya tienen sus nichitos ya hechos, pero generalmente son cavados en el suelo, a unirse con la mamapacha (madre tierra) pues de ella nacimos y a ella vamos con nuestra partida.

En el traslado acompañan chacchando las hojas de la mama coca, sirven el aguardiente de agave o llullucha (destilado de maguey –mezcal), chicha de molle o chicha de jora, los que reciben el trago, primero hacen la tinka a las deidades, que trata de regar el primer sorbo a la mama pacha o madre tierra y después beben ellos, continúan llevando bebiendo con los

descansos (lugares santos donde se detienen en el trayecto a su última morada hasta llegar al cementerio).

Las manifestaciones de las canciones de diferentes autores encaminan al dialogo del muertito y sus padrinos cuando dicen -ñachu tuparanki wawachallaywan cieluman ripuchkaqta- te encontraste con mi hijo viajando al cielo responde el padrino -ari tuparaniñam gloriaman yaykuykuchkaqta- si me encontré entrando a la gloria solo con la ropita que los padrinos le dieron , el almita dice no llevo nada todo dejo en la warkuna lugar que cuelgan y guardan las ropas, posteriormente el almita encarga a los padrinos - Padrinullay madrinallay qamkunañaya mamataytallayta qawaykapuwankichik- padrino madrina les dejo a mis padres para que ustedes velen por ellos y con esas canciones de encargos lo llevan a enterrar, los padres no deben llorar, no es bueno, están atrasando la pronta llegada al cielo del pequeño.

En el caso de Nemesio Junco Ayuqui y Gumercinda Meneses, es similar a lo descrito: ellos son una pareja de esposos jóvenes en la edad del Sirvinakuy (matrimonio a prueba por dos años), a su hijito de meses de nacido le dio la tos convulsiva, o Uti Onqoy, después de 15 días de enfermedad no resistió y murió, en ese pueblo de Socos alejado de la ciudad sin servicios de salud, solo la atención de los layas o curanderos es factible, la mortandad infantil como el caso de la pareja entrevistada.

Los padres inmediatamente dieron aviso a los padrinos de bautizo (padrinos del uliuchi), fueron a la casa del difunto, acompañado por los vecinos y parientes.

Después, los padrinos y los padres del fallecido se encerraron en el ambiente donde estaba el muertito, luego, recibieron los padres la llamada de atención de los compadres o padrinos del difuntito por que no pudieron cuidarlo, para después consolarlos dándoles la resignación diciéndoles que todavía son jóvenes y que pueden procrear muchos hijos, no sin antes recordarles que con esta experiencia tengan mucho cuidado, dicho esto arreglan el ambiente para el velorio, este consistente en lo siguiente:

Una silla pequeña de madera con espaldar y brazos para arreglar como un anda de procesión, adornar con flores del campo y las flores que utilizan son el pantiruway o Dalia silvestre weqonto, achanqaray inkil, orquidia silvestre jera wayta, luego en silla se sienta al difuntito, lo amarran para que no se caiga y lo adornan con las flores, mientras toman

aguardiente de caña pura, acompañado de qarawis, estos son canticos muy tristes, exclusivos para el velorio, también para llevar al cementerio al difunto en compañía de familiares y vecinos de la comunidad, en donde se acompaña a los deudos. Aunque antes en el velorio se acullica coca con aguardiente o Chicha de Qora, esto da inicio al velorio si los padres se encuentran llorando, habrá que llamarles la atención, el regaño le corresponde dar a los padrinos del difunto, esto es porque el niño a fallecido en razón a que no supieron cuidarlo y les dicen ustedes están jóvenes esto les sirva de experiencia para cuando tengas sus hijitos sepan cuidar oportunamente.

CONCEPTO Y SIGNIFICADO DE LA MUERTE DE UN NIÑO

En las regiones del Centro del Perú pertenecientes al Mundo Andino la muerte de un parvulito significa una bendición y protector del allin kausay (el buen vivir) de su familia especialmente de sus padres y hermanos, significa un angelito en la gloria que se ha ido derecho al Anaq Pacha a la Madre Tierra que es el cielo donde moran las almas desde allí vela por los demás.

En el Mundo Andino la muerte de un bebe se considera, como un viaje al Anaq pacha o gloria, un inkil que desde el mas allá va a cuidar a sus padres y parientes cercanos.

LOS QARAWIS

Qarawis en los sepelios o entierros de niños o parbulos

Los Qarawis cuya música y melodía se mantienen a través del tiempo como las letras aprendidas o creadas de acuerdo a la ocasión buscan responder por qué se da la muerte.

Cuando son de lamentaciones buscan responder el porqué de la muerte a temprana edad desde los presagios a través del sueño como dice la siguiente estrofa:

Quechua

Chisi tuta musqullaypi urpi puñusqanki

Marqay quanta rosas urpillay

Ricchariruyspa muspa muspa mullkuykuptyyqa

Manas kamkichu urpillay

Señorallay madrinallay qamniameya kuyaq mamallayta
Señornillay padrinullay qamkunallaya kuyay taytallayta
(uyay)
Ñas pichiupas pichiu nirunña
ñas waychaupas huaychaynirunña
hay mamallay mamacitasllay ripukunaysi yachakullanña
Haytaytallay papacituylla pasakunaysi yachakullasqaña.
Puntarispa ñauparillachkasak rakirakita mastarimuchkasaq
Chayman chayaspam rakinakuykusun plantarimuchkasaq
Chayman chayaspan rakinakuykusun qampas ñoqapas weqe ñawintin
Hay chinkachay chinkachay wawachalayqa chinkanña
Wasichallayki ukuchampi horashoras waqanallay
Chakrachallayki patachampi horas horas llakinallay
Quriyuqchu kayman karqa qollqeyuqchu kaymancarqa (bis)
Manacha kunan wawachallay kaynaniraqta waqayman chu
Manacha kunan warmachallay kaynaniraqta llakinmanchu
Cabraqarapi waway rurasqay (bis)
Qinachallapi apiarun (bis)

Castellano

Anoche cuando dormía en mis sueños, paloma mía,
te vi dormir como un ramo de rosas de infinita belleza,
cuando desperté entre sueños,
te busque te busqué te busque desesperada en mi regazo
y no estabas paloma mía.

Señora madrina mía te encargo a mi querida madre,
señor padrino mío le encargo a mi querido padre,
ya silbó el gorrión andino ya el ave ahora ya cantó,
hay mamá, madrecita ya se anuncia la hora de mi partida,
hay papá, papacito ya es tiempo de mi despedida,
ya me iré adelante, ya iré sembrando la plantita de la separación,
voy a ir sembrando la plantita de la separación,
cuando lleguemos allí nos separaremos,
tú y yo con los ojos llenos de lágrimas
hay perderse y desaparecer.

Ahora ya no estoy aquí,
Hay que perderse y desaparecer, ahora ya desapareció
el que dentro de tu casa lloraba sin cesar,
aquí a la salida de tu pueblo, horas de horas sufría,
si hubiera tenido riquezas, si hubiera tenido oro y plata
no lloraría tanto como ahora hijo de mi alma,
este sufrimiento no me agobiara amado hijo mío,
el hijo que engendré sobre un pobre pellejo de cabra
acaba de expirar ahí mismo sobre esa misma pobreza.

Quechua

Cielo ripuq wawallaywan,
¿maypiñam tupamurqanki?
Cielo ripuq wawachallaywan,
¿maypiñam tupamurqanki?

Ñuqaqa tupamurqani

Gloria patachallampi,

ñuqaqa tupamurqani

Gloria yaykuykuchkaqwan.

Waytaschallay,

rosaschallay,

kayqaya ripuchkaniña.

Waytaschallay,

rosaschallay,

kayqaya pasachkaniña,

qamllam, ari, mamallayta,

qamllam, ari, taytallayta.

Madrinaypa, padrinuypa

pachacha churallawasqan,

chayllatam apachakuni,

sumaqlam tapapakuni.

Mamallaypa, taytallaypa,

pachacha rantipuwashan,

wayunachanpim saqiykapuni,

warkunachanpim dejaykapuni.

Castellano

Con mi hijo que ha partido al cielo,

¿en qué lugar te has encontrado con él?

Con mi hijito que ha partido al cielo,

¿en qué lugar te has encontrado con él?

Y en las escalinatas del Cielo,

yo me encontré con él,

que ya estaba ingresando a la Gloria

Mi florecita,

mi rosita,

ahora ya estoy de viaje.

Mi florecita,

Mi rosita,

ahora ya me estoy yendo,

por eso, te encargo cuides de mi madre,

tú, por eso, guárdale a mi padre.

De mi madrina y padrino

las ropitas que me vistieron,

sólo éstas me las llevo,

tapándome bien mi cuerpo.

De mi padre y mi madre,

las ropitas que me compraron,

en la percha se las he dejado,

allí, colgadas, se las he dejado.

Estas son las dos canciones de Qarawis más extendidas en los Andes Centrales, y hacen alusión a lo descrito y comentado, además es el momento de más tristeza entre los más cercanos al difunto, es parte del ritual completo sobre la muerte de los infantes en el área Andina en general.

CONCLUSIONES

El wawa pampay, que traducido al castellano sería entierro de un niño, es un proceso ceremonial cargado de símbolos, si el dato etnográfico, nos lleva a describir todo un proceso ritual, cargado de cosmovisión, imaginemos el proceso que se dio en épocas prehispánicas, dado que el niño el wawa que apenas comienza su vida, es límpido y debe ocupar un lugar preponderante de nexo con los apus y huamanis (deidades), por eso tal vez, los incas entregaban a algunos infantes preparados para tal fin a sus deidades como a sus dios el rayo o Illapa y a lo que se consideraban hijos del sol, al Tayta Inti, desde esta perspectiva, citaré a Alfredo Alberdi quién sintetiza en la siguiente cita lo dicho:

Por el mismo complejo del pensamiento entre la vida terrena y el de ultratumba que poseen los quechuas, ahora sincretizada, precisa rebuscar los imaginarios en los hechos presentes, confrontarlas con las fuentes históricas para procurar traslucir el trasfondo nativo que, posiblemente, aún pervive desde la época prehispánica” (2010: 13).

Nada más alejado de la realidad, sin embargo, consideramos que estos elementos se encuentran a la vista y se diferencian del pensamiento occidental, y con el presente trabajo en un primer intento, hemos tratado de demostrarlo.

BIBLIOGRAFÍA

Alberdi V. Alfredo

2010 “Wawa Pampay: Tanatología Infantil Quechua”. En: *Runa Yachachiy*, Revista electrónica virtual, Alberdi.de/wapamtacalb301010.pdf

Baldini Lidia; Baffi I. Elvira

2007 “Aportación al estudio de prácticas mortuorias durante el Período de Desarrollos Regionales. Entierros en vasijas utilitarias del sector central del valle Calchaquí (Salta, Argentina)”. En: *Revista Española de Antropología Americana* Vol. 37, Num. 1 Pp. 7 – 26. España.

Betanzos, Juan de

1880 *Suma y Narracion de los Incas, que los indios llamaron capaccuna que fueron señores de la ciudad del Cuzco y de todo lo de a ella sujeto*. [1551-1557]. publicada por Marcos Jiménez de la Espada, Imprenta de Manuel G. Hernández, Madrid, España.

De La torre, Juan C.

- 2013 “De entierros y ofrendas: Un cementerio en tiempos nasca, en el Valle de Aja, Perú”. En *Arqueología y Sociedad*, No.25, Revista de la UNMSM/CCMS/MAA, Lima, Perú.

Galicia F. Judith; Leiva G. Pavel

- 2018 “Un entierro infantil del Preclásico Temprano en Colima: el caso de Puertas de Rolón”, En prensa, México.

García M. Juan J.

- 2015 *Racionalidad en la Cosmovisión Andina*, Fondo editorial de Ciencias y Humanidades, segunda edición, Lima, Perú.

Hernández Príncipe, Rodrigo

- 1920 “Cartas y relaciones que envió al Señor Virrey y al Señor Obispo de esta ciudad (Lima)”. En: *Extirpación de idolatrías en Perú*. Pablo José de Arriaga [1622]. Lima, Perú.

Leiva G. Pavel; Galicia F. Judith

- 2018 “Entierros Infantiles En El Occidente De México: Los Casos De Puertas De Rolón, Nuevo Milenio E Higuera Del Espinal”. En: *Memorias del XIX Encuentro de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales*, Cochabamba, Bolivia.

Martín Rubio, María del Carmen

- 2009 “La cosmovisión religiosa andina y el rito de la Capacocha”. En: *Investigaciones Sociales*, Vol. 13, No. 23, pp. 187-201 UNMSM/IIHS, Lima, Perú.

Ortega P. Albertina; Cervantes M. Jorge

- 2010 “Cuerpos inhumanos en vasijas del estado de Campeche”. En: *Estudios de cultura maya*, Vol. 36, México.

Pinto S. Nilson S.

- 2016 “Antropología de la muerte: Ritos donde se llora, canta y ríe con la muerte”. En: *Boletín Antropológico*, Vol. 34, Núm. 92, Universidad de los Andes, Colombia.

XX ENCUENTRO de *Cementerios patrimoniales*

Los cementerios como recurso cultural,
turístico y educativo

11 al 16 de noviembre de 2019, Málaga (España)

Organizan:



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE



Facultad de Turismo
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



ANDALUCÍA TECH
Campus de Excelencia Internacional
Aula María Zambrano
Estudios Transatlánticos



ATENEO



Comité Español
de Historia
del Arte

Colaboran:



AGRO-INDUSTRIAL
Rojayudo S.C.A.



MALAGA HERREAS Y PAREDO



OLEARUM



VIVOS



CEMENTERIO INGLÉS
DE MÁLAGA



ASOCIACIÓN DE AMIGOS
Cementerio San Miguel



ijt



dimobe



Salvador
1905



un
A



25
AÑOS



afm
ASOCIACIÓN DE FUNERARIAS Y
CEMENTERIOS MUNICIPALES

Información: fjrodriguez@uma.es | <http://redcementeriospatrimoniales.blogspot.com/>